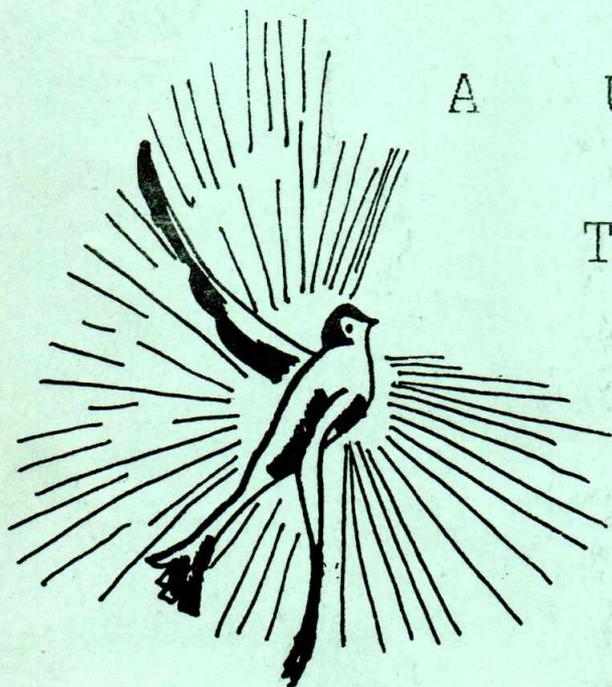


ENCUENTRO DE ESPIRITUALIDAD:  
DE LA INTERIORIZACION

A UNA ACCION

TRANSFORMADORA



**SERVICIO PAZ Y JUSTICIA.  
SERPAJ-ECUADOR**

**1993**

Es una publicación del  
SERVICIO PAZ Y JUSTICIA  
DEL ECUADOR

Elaboración: EQUIPO IDEPAZ

Casilla 17-03-1567  
Teléfono y Fax: 230-873  
Quito - Ecuador

## "MIRAR CON NUEVOS OJOS"

En la década anterior se acuñó la frase que utilizamos como título de estas líneas. ¿Cuál es su significado? Mirar la realidad con ojos diferentes, limpios, solidarios; en otras palabras, observar la verdadera realidad con mirada crítica y esperanzadora.

El Servicio Paz y Justicia del Ecuador (SERPAJ-E) en búsqueda de caminos de solidaridad y amanecer ha desarrollado una serie de procesos educativos que posibiliten mirar con ojos nuevos este "atardecido neoliberal" como califica Dom Pedro Casaldáliga a la coyuntura actual.

Sin embargo, este proceso de búsqueda lleva explícito el esfuerzo por profundizar e interiorizar las propuestas programáticas del SERPAJ-E. El año pasado, en una de las evaluaciones, decíamos que el período 90-92 había sido de activismo y que era necesario que volviésemos a "nuestras raíces", a las raíces originales del SERPAJ. Si el período 90-92 había sido de activismo, aspiramos que el período 92-94 sea el período de la espiritualidad.

Alguna vez Gandhi le dijo a uno de sus colaboradores "el que quiere venir a luchar conmigo para liberar a la patria, tendrá antes que purificarse, pues, de lo contrario, acabaríamos liberándonos de una opresión para caer en otra peor". Esta es otra de las

prioridades para el presente período en la vida de los miembros del SERPAJ-E, desarrollar un proceso de compromiso con la comunidad unido a un proceso de purificación personal, conyugal y familiar.

Dentro de este contexto de retos y esperanzas se realizó el "Encuentro de Espiritualidad" que se convirtió en abrir nuestros ojos para mirarnos a nosotros mismos, abrir los brazos para abrazarnos a nosotros mismos, abrir nuestra mente para pensar con cabeza propia, levantar nuestros pies para caminar por el chaquiñán elegido. Un proceso de encontrarnos cada uno de nosotros en el camino de la solidaridad.

Y es que ha llegado la hora de hacer vida las viejas y siempre nuevas aspiraciones de la humanidad, unir: la práctica y la teoría, el trabajo manual y el trabajo intelectual, la eficacia y la eficiencia, la ciencia y la consciencia.

Estamos en camino de despertarnos y liberarnos de las ideologías que no nos dejan ser nosotros mismos. Nos unimos a la propuesta de Tony de Melo: "El que piensa como marxista, no piensa; el que piensa como budista, no piensa; el que piensa como musulmán, no piensa... y el que piensa como católico tampoco piensa. Ellos son pensados por su ideología. Tú eres un esclavo en tanto en cuanto no puedes pensar por encima de tu ideología. Vives dormido y pensado por una idea". Y quien lo dice es un sacerdote católico.

Unidos en el compromiso y la esperanza.

Luis Pineda Sanmartín.

# NEOLIBERALISMO Y MODELOS ALTERNATIVOS

Por todas partes se comenta la grave situación económica por la que atraviesa América Latina y, por tanto, nuestro país. Alberto Acosta nos presenta una exposición que trata de darnos una visión general acerca de lo que sucede en todos los campos del convivir social, analizando especialmente la coyuntura económica del Ecuador, en el que, actualmente, se está aplicando el soporte ideológico del modelo neoconservador: el NEOLIBERALISMO.

*En los primeros años de la década de los ochenta, atravesamos la recesión más grande experimentada por la región después de la gran crisis de los años treinta, cuyas consecuencias en la caída del PIB, en el control de la inflación, en el descenso de las reservas y en la imposibilidad de afrontar el pago de la deuda externa, todavía no han sido superadas.*

*Desde hace mucho tiempo, los analistas, políticos y dirigentes populares han visto la necesidad de proponer nuevas alternativas que hagan frente a las ya existentes y que respondan a los grandes intereses de las mayorías de nuestros países. Es necesario comprender mejor el neoliberalismo y sus interrelaciones para avanzar en el conocimiento del por qué, a pesar de ser una política globalizante de tan dolorosas consecuencias, se la sigue aplicando con tanto entusiasmo por algunos gobiernos de América Latina y del norte del mundo. Es importante aclarar que el*

neoliberalismo no es exclusivamente una forma de hacer política, ni es sólo una política económica pues, pese a que son los efectos en este campo los que primero se divisan, también afecta a la cultura, a la sociedad, a la educación, a la manera de ser de las personas dentro de su grupo y familia. Estamos, pues, frente a una gran y verdadera corriente ideológica a través de la cual se nos quiere diseñar la forma de vida de los países de América Latina y, en general, de la humanidad. Esta teoría que establece que el mercado es el motor de toda la economía, encuentra en nuestros países el terreno propicio para desarrollarse, ya que se viene agotando ese esquema reformista, desarrollista, que existía en América Latina, frente a lo cual se requiere una nueva propuesta, una nueva forma de ver los problemas.

El neoliberalismo, en el campo económico no hace más que "reencauchar viejas teorías neoclásicas" de fines del siglo pasado que son dejadas de lado cuando se produce la gran crisis económica de los años veinte y treinta. Sin embargo, la teoría económica del liberalismo tiene sus orígenes en una teoría neoclásica.

Otro elemento estrictamente vinculado a estas teorías en crisis es el apareamiento de lo que se conoce como "crisis de la deuda externa", nacida a raíz del proceso de endeudamiento externo en el que se embarcaron los países latinoamericanos. En aquel momento, -década de los ochenta- en el escenario mundial, se asistía a un proceso de recomposición del poder económico y político de los Estados Unidos, frente a la cristalización de la crisis del socialismo, que

culminó con la caída del Muro de Berlín en octubre de 1989. Por tanto, la posibilidad de pensar siquiera en un modelo alternativo se desvaneció debido a esta serie de hechos.

Una de las tesis de quienes aplican el neoliberalismo es criticar al estado, aduciendo que el déficit fiscal es el causante de todos los males que ocurren en nuestro país, pero no nos dicen por qué ese estado es ineficiente, obeso e inepto para resolver los problemas nacionales.

Resulta anecdótico analizar lo que ha sucedido en el transcurso de estos años. Antes, los sectores progresistas y populares criticaban al estado burocrático e ineficiente y, diez años más tarde, vemos a estos mismos sectores, defendiendo un estado que nunca fue suyo y, a los sectores que fueron beneficiados por el mismo, criticándolo. Parece ser que empresas como Ecuatoriana de Aviación, por ejemplo, y otras que quebraron en manos del sector privado se olvidan de que el estado tuvo que intervenir para salvarlas de la quiebra. Y así, tantos recursos malgastados que bien podrían ser invertidos en sectores realmente necesitados, en lugar de distribuirlos en el minúsculo grupo que tiene el poder en el país. En definitiva, nuestro estado siempre ha sido benefactor de las empresas privadas y ha emulado los modelos externos; pero basta observar el verdadero papel que el estado cumple en países como Francia, Alemania e Inglaterra para descubrir que es en esta medida que se nos quiere poner en la mente al neoliberalismo como el único camino

que deberían seguir todos los países que deseen un desarrollo, aplicando gobiernos cada vez más autoritarios y represivos.

Frente a todos estos atropellos no se ha presentado ningún tipo de respuesta organizada por parte de los sectores populares. Pensemos, por ejemplo, cómo eran las reacciones hace diez años (octubre de 1982, marzo de 1983) frente a las políticas y ajustes económicos. Ya no existe una solidaridad masiva de los grupos populares, cada cual defiende su problema concreto y no una situación nacional. En las elecciones de 1992 nos prometieron un manejo económico neoliberal, y lo están cumpliendo: son consecuentes con lo que predicán.

Para entender un poco esta ideología, es preciso apuntar los objetivos que se plantea. En primer lugar, la reparación de todos los daños causados por las políticas estructuralistas, políticas de sustitución de importaciones, el estatismo a ultranza. En segundo lugar, plantea la reinserción de la economía nacional en la internacional procurando, cada día, ser capaces de exportar más, sin que, como en el caso de la explotación petrolífera para la exportación, nadie se preocupe por los daños que esto ocasiona al equilibrio ecológico del país. Para cumplir con el primer objetivo se plantea la liberalización absoluta, resumida en la siguiente frase: MAS MERCADO, MENOS ESTADO, que permita a las fuerzas de la oferta y la demanda resolver todos los problemas. Los métodos y consecuencias consisten en golpear a los sectores mayoritarios del país, llevándolos a una total

desmovilización y desorganización sindical, laboral y popular, para lo cual se busca poner en práctica varias reformas laborales: Ley de la Maquila, Ley del Trabajo Compartido, puesto que se busca una mano de obra cada vez más flexible y más disponible de acuerdo a las necesidades de los sectores empresariales. En este contexto encajan perfectamente las privatizaciones, pues todo se mide bajo parámetros de rentabilidad empresarial y no social. En este sentido, se ha promovido una reforma tributaria y monetaria que beneficia a las clases dominantes del país. El ser humano le interesa al neoliberalismo sólo como productor y consumidor, ya no como un ente social que forma parte de la sociedad, con lo cual se logra que entre nosotros reine más el individualismo y la competitividad.

Tras la aplicación de estas medidas, se puede observar que la inflación empieza a declinar en medio de una mayor recesión, desempleo y crisis. Pero los salarios han perdido su poder adquisitivo, la participación de los trabajadores en la renta nacional se ha deteriorado, lo cual implica caos y miseria para el pueblo. Debemos detenernos a pensar que la inflación es un problema muy complejo que tiene que ver, fundamentalmente, con una mala administración de los recursos existentes. Se afirma que ésta obedece a un déficit fiscal enorme, a un exagerado gasto público. Puede ser cierto, pero la realidad es otra: en el presupuesto del estado para 1993 se destina entre un 38 y 39% para el pago al servicio de la deuda pública, con lo cual queda claro que la base del problema es una mala

distribución de los recursos, que genera problemas sociales como el desempleo, subempleo y desnutrición.



En consecuencia, el neoliberalismo en cuanto a la posibilidad de apertura económica no es un fracaso, se trata, más bien, de una suerte de chantaje en la cual se nos da a escoger una sólo opción: o vamos por la vía neoliberal por el camino "democrático" o por el "dictatorial". No obstante, es importante recalcar que el neoliberalismo viene siendo ya cuestionado. El mismo triunfo del presidente Clinton en Estados Unidos constituye una crítica a la política económica de Bush que fue un fracaso, proponiendo, así, un nuevo intervencionismo estatal que no significa una vuelta a los años setenta, sino que se trata de una nueva concepción que se irá configurando hacia el futuro.

Las economías de países como Corea, Japón, y otros países asiáticos manifiestan que sí es necesario el proteccionismo y, en esta medida, ven la necesidad de subsidiar al sector crediticio, de contar con tasas de interés subsidiadas para fomentar la producción, pero

por un tiempo determinado y no para siempre. Como una primera aproximación real a nivel internacional, el neoliberalismo a ultranza comienza a ser desmontado, mas no en América Latina, donde aún quedan algunos años de comienzo neoliberal y, en el Ecuador, unos cuantos más. Lógicamente, no se va a retornar a lo anterior, sino que se buscará una síntesis. Las élites dominantes procurarán encontrar un camino que les permita rescatar todo lo positivo del estado, del mercado, de la autonomía empresarial para sus intereses. No podemos, pues, pensar que el neoliberalismo se acabará inmediatamente. Hemos de apoyar, sí, a que llegue al fin, pero no creamos que la nueva propuesta va a estar al servicio de los sectores populares, puesto que procede de las élites dueñas de nuestros países. Es importante saber que todavía hay alternativas, pero para ello debemos sentarnos a pensar y a trabajar, y el proceso en pro de un desarrollo alternativo, ha de ser precisamente eso: un proceso, que no se sustente en un dogma, ni en una ortodoxia, sino que rescate lo positivo de las ideologías en crisis, pensando que este modelo tiene que ir mejorando poco a poco y desde ya. Para ello, se irá empleando varias etapas: una primera que consiste en estudiar nuevamente nuestra realidad a fin de descubrir nuestras ventajas, como, por ejemplo, la heterogeneidad social del Ecuador. La existencia del movimiento indígena, con la diversidad de pueblos que lo conforman, es una riqueza.

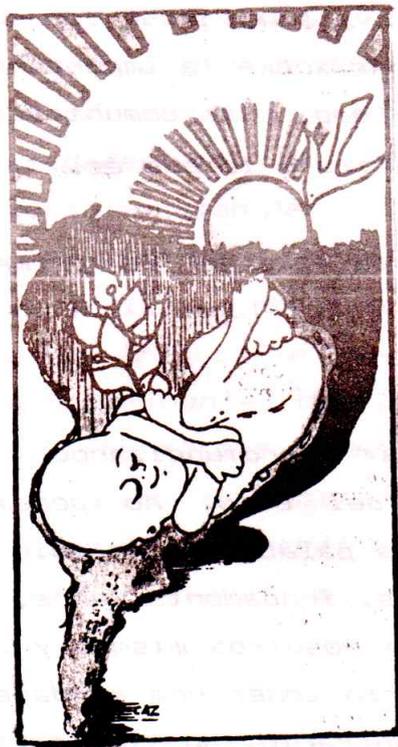
En fin, se trata de un proceso que debemos construir y la organización popular tiene que estar a la

altura de estas probabilidades, propiciando la participación de las masas, creando espacios apropiados en la familia, el barrio, la ciudad, etc... Es decir, creando posiciones reales de poder alternativo desde las bases. Es por este camino que encontraremos los principales senderos para avanzar hacia la sociedad nueva, justa y fraterna que nos recuerda Mons. Froaño. La organización popular tiene la gran responsabilidad de plantear sus propuestas que, en lo posible, deben ser concretas. Una de ellas podría ser, por ejemplo, la economía popular solidaria basada en una espiritualidad profunda y con un contenido político sumamente vigoroso para que se pueda desarrollar y ampliar en toda su dimensión. Esto debe plasmarse con la participación activa de los sectores populares, que habrán de dejar de esperar que el estado resuelva todos los problemas.

Obviamente, debemos tener claro que la situación actual no se va a transformar de la noche a la mañana, pero no debemos retroceder en la búsqueda de respuestas concretas a nuestros problemas sino que hemos de actuar como país y no como grupos aislados.



# LA SOLIDARIDAD COMO EXPRESION DE TERNURA DE NUESTROS PUEBLOS



Algo nuevo está naciendo  
y en mi pueblo está latiendo.  
Algo nuevo está naciendo,  
con nosotros va subiendo.  
Algo nuevo está naciendo,  
con los pobres va creciendo.

*Monseñor Leonidas Proaño, el obispo de los indios, decía: "Solidaridad es sentir el amor de los demás como propio, es vivir las alegrías y las penas de los demás, es ser la voz portavoz de unidad rompiendo fronteras, prejuicios, razas, clases y todo lo que nos limite".*

*De la misma manera, el comandante Tomás Borge afirmaba: "La solidaridad es la ternura de los pueblos, el poner la firma legible, es dar la cara". Hemos pensado que la solidaridad era simplemente dar dinero, dar la firma, pero no sabíamos que era ternura, que más que todo eso, estamos entregando ternura de un pueblo para otro pueblo.*

Es importante primero que busquemos cuál es el sentido de la solidaridad, qué significa, más que como concepto, como vivencia y motivación, para lo cual necesariamente debemos reflexionar sobre la importancia de la palabra no sólo como un medio de comunicación sino, ante todo, en lo que significa o lo que es.

Pablo Freire dice: "La palabra es la primera posibilidad de comunicación y diálogo. Es la posibilidad real de llegar al otro".

En este proceso de ir profundizando la comunicación, el conocimiento del otro, no podemos perder de vista este aspecto. La palabra no es sólo un instrumento o una herramienta, es, fundamentalmente, la posibilidad real de relación con nosotros mismos y con los demás. Para ello es necesario tener una verdadera vivencia de la palabra, de lo contrario, su significado se devalúa, como dice Mons. Proaño en su libro "Concientización, evangelización y política" y, al perder su significado, se prostituye, se deforma y eso es fácil de comprobar al escuchar los discursos diarios de nuestros gobernantes.

Por otro lado, para hablar de solidaridad es necesario tener consciencia de la grave situación del mundo. Existen grandes problemas como la violencia, la miseria, la ignorancia, la enfermedad, etc... , frente a las cuales, por lo general, nos quedamos con las manifestaciones más inmediatas en lugar de aplicar soluciones reales y profundas; así, frente a la

violencia, represión en lugar de justicia; frente a la enfermedad, medicina en lugar de salud, etc...

Debemos estar completamente conscientes de que los únicos responsables de nuestras vidas como nosotros mismos, ya que somos los que vamos construyendo un cuerpo armónico y dinámico. Dentro de lo que es esta búsqueda por encontrar el verdadero significado de la solidaridad, debemos seguir insistiendo en que no existe un concepto acabado. Simplemente, vamos a intentar ver un proceso que no deja de ser, por ahora, un esquema, un conjunto de ideas que considera como punto de partida de toda forma de solidaridad la expresada con uno mismo en tres dimensiones: física, afectiva e intelectual.

Tampoco la solidaridad puede quedarse en nosotros mismos, sino que ha de expresarse a todo nivel, empezando, por ejemplo, por nuestra vida conyugal, dado que antes de ser familia somos pareja y debemos entrar en un proceso en el cual vayamos aprendiendo del otro. Más adelante, cuando viene la familia y pasan los años, se tiende a considerar a la edad como un gran obstáculo que impide el establecimiento de una relación transparente entre padres e hijos. Sin embargo, es necesario que vayamos eliminando este criterio, pues la edad es solamente un elemento histórico, secundario, mas no principal. No podemos echar la culpa a otros de lo que no somos capaces de construir bajo nuestra responsabilidad. Además, debemos ir eliminando ciertas prácticas negativas en nuestro proceso de orientación a

nuestros hijos, para que vivan en libertad, ya que a veces presentamos, como padres, una Posición netamente posesiva sobre su vida. El reto consiste en potenciar todas las manifestaciones de solidaridad porque es aquí, al igual que dentro de cada uno de nosotros, donde están las semillas de la nueva sociedad. No obstante, esta práctica debe ser global y para ello contamos con un proceso que va desde lo más sencillo a lo más profundo. El primer nivel es la COMPASION, que la experimentamos, por ejemplo, cuando vamos por la calle y vemos cualquier acto de injusticia. Este nivel es muy importante, puesto que si no existe, no tendremos la sensibilidad para ser solidarios con nadie, ni siquiera con nosotros mismos. Sin embargo, es fundamental que no nos quedemos en él, sino que hemos de avanzar al segundo nivel: el de la CONSCIENCIA, mediante el cual analizamos el por qué de tal o cual situación, sus causas y consecuencias. Es decir, ya no incorporamos solamente nuestra sensibilidad, sino que también existen pensamientos encaminados hacia un tercer nivel, que podría considerarse como piedra angular: la PRACTICA. Es aquí donde decidimos actuar frente al hecho, trabajamos, compartimos y las acciones van desde las más simples hasta las más complejas. De modo que debemos valorar todo lo que hacemos, ya que son expresiones que van haciendo realidad la construcción de una sociedad nueva y fraterna.

Nuestro gran desafío consiste en convertir a nuestra experiencia comunitaria en un territorio liberado. Nuestra sociedad del futuro va a

*caracterizarse principalmente por la paz y la justicia. Es hora de poner el hombro en este gran proyecto de construcción de una nueva sociedad.*

## MI EXPERIENCIA CON SERPAJ

Marco Vinicio Rueda, S.I.

*Siempre había considerado a SERPAJ como una institución seria, pero esta vez apareció a mi vivencia como algo que va más allá del puro concepto verbalizado, para caer luego acuchillado. No, SERPAJ era algo vivo y prometedor.*

*Los organizadores (y no sé si puedo nombrar a mi amigo Pepe Gómez Izquierdo, tranquilamente) tuvieron el acierto de empezar cada jornada de trabajo con una experiencia meditativa, un ir más allá de las ideas y vivencias superficiales, hacia el centro mismo del alma, y comprometer lo más auténtico del ser humano, su yo esencial.*

*Disponíamos de una hora larga por las mañanas, para este adentrarse en uno mismo, con una promesa de autenticidad.*

*Vivimos en una cultura, entendiendo por tal un modo de vida aprendido, recibido de los otros, esencialmente conceptualizada. La vida se la "piensa", se la formula*

en frase, quizá en el mejor de los casos se la sintetiza en "vivencias" que muchas veces se hacen inoperantes, no por falta de dinamismo interno en dichas vivencias, sino por el terreno más o menos superficial en que cae la semilla.

Cultura conceptualizada y dispersa. Si alguna nota puede sintetizar mucho de lo que nos acontece, ésta sería la de "dispersión". Muchos afanes para nuestro tiempo agostado y desgarrado. Cultura conceptualizada, dispersa y "contra reloj". No nos alcanza la vida para embotellarla en las 24 horas. Nos comemos la noche para llenar algo del día y la noche se venga haciendo infecunda la tarea subsiguiente. Caminamos medio sonámbulos entre la avalancha de compromisos, reclamos, vacíos.

Viene bien la invitación a "meditar", a interiorizarnos y encontrarnos con nosotros mismos, a buscar nuestro centro (con-centrar-nos) y hallar la justa dimensión. "Ser" uno mismo para "salvar" a otros. "Ser más para servir mejor" como luminar de este modesto curso de ir de fuera hacia adentro, para podernos entregar luego lúcidamente, operativamente. "Poseerse para donarse" al servicio de América, la nuestra, del mundo. Y todo esto que pudiera parecer complejo, hecho con naturalidad y simplicidad: encontrando nuestro cuerpo, apoyándonos en nuestra respiración, conservando una "presencia al presente", actuando una presencia que se hace testimonio y amor. Viviendo con un Tú, que explique y salve la vida para entregarla unificada y

fresca a los demás. Sea de verdad "justicia" para todos, "paz" como un clima del alma, don de servicio auténtico. Un amor-servicio que da, se da, personalmente. Así habremos pasado del YO egoísta y explotador a un NOSOTROS, de educación para la justicia y la paz. Afadiría modestamente, el afán por llegar a un nítido amor-servicio que nos dé ya una Tierra nueva con un Cielo nuevo.

## ¿QUIEN SOY YO? UNA BUSQUEDA ESPIRITUAL O EXISTENCIAL....

Por Barbarita Miranda

(Psicóloga del Centro de desarrollo Integral)

Iniciar la búsqueda interior es iniciar el camino al conocimiento del SI MISMO, que significa ir al encuentro de la Totalidad, al encuentro de Dios.

La pregunta inicial ¿Quién soy yo? ¿Será un yo existencial, real? O quizá.... y así las personas siguen corriendo por la gran ciudad, apuradas, complicadas, empujadas, alienadas por sus deseos, sus afanes, sus insatisfacciones, por un pasado no perdonado y que surge con cierta violencia del inconsciente acompañado de desilusiones, con un gran sentimiento de vacío, huyendo de sí mismas, obnubilada su conciencia del SER real o total; una conciencia que se encuentra dividida entre el ayer y el futuro, entre lo antiguo y

lo propio, entre el día y la noche, corre rápidamente a sus labores cotidianas, busca ser lo que no es, lucha a ciegas por algo que egoístamente no le pertenece; se olvidó de oír, de escuchar, de mirar, de sentir al OTRO.

Así, la psicología iniciática va a este encuentro personal, no sólo de una actitud frente al mundo, sino que va en busca de un "YO PROFUNDO" o "TRASCENDENTE" que irá develándose delicadamente en la meditación, que es una camino hacia la paz interior, no para complacernos íntimamente, sino para servir mejor.

Es una posibilidad de abrirse hacia una nueva conciencia, esa percepción interior sin fronteras que está dispuesta a conocer su propia identidad, a asumir sus responsabilidades en la vida, es el Ser Individual, que se inicia en un momento diferente, pero nuevo, único porque ahora podrá sentir la caricia del viento, la seguridad de su pisada, muchas veces fatigada por el cansancio de la vida misma, pero despierto a una nueva posibilidad.

Despierto a una conciencia de ALTERIDAD, caracterizada por la estructuración del Ego, fortalecida por los dinamismos matriarcal y patriarcal que permite tomar contacto con esta vivencia creativa desde su propio Centro, que lo trasciende y lo convierte en una experiencia mística, que va al encuentro de una psicología simbiótica y propia a la vez; individual y universal y que se manifiesta conjuntamente a través de la expresión profunda de la cultura y de su propia historia.

El Yo con el Otro y con su potencial innato fue la propuesta para SERPAJ, llevada a cabo como una experiencia de crecimiento personal a través de un contacto espiritual de silencio y sensibilización de los sentidos, que llevó como objetivo un encuentro inicial con la interioridad personal y su realidad objetiva que trasciende. El mirarse hacia adentro y de aquí, hacia el Otro y su entorno, el encuentro con su propia verdad. No hay Verdad, si no hay Justicia en nosotros. Si hablamos de paz, luchemos por ella de pie, con el corazón libre y siendo individuos en la sociedad.

MIENTRAS DURE LA TORMENTA NO  
PODEMOS DORMIR, CORRE PELIGRO EL  
JARDIN Y DEBEMOS RESISTIR.

Iván González.



7 JUL 1993



LA PAZ ES FRUTO DEL AMOR Y LA JUSTICIA

CENTRO AFROECUATORIANO  
Casilla:352 Suc. 12 de Octubre.  
Quito - Ecuador.

Teléfono 230-873  
Casilla 17-03-1567  
Quito- Ecuador